

GENESIS

ÉL CIERRE DEL LIBRO DE LOS COMIENZOS

(DUELO, PERDON, PROVIDENCIA Y ESPERANZA FUTURA)

(06-07-2026)

TEXTO PRINCIPAL: GENESIS 50:1-26

INTRODUCCIÓN:

Génesis 50 constituye el resumen (epílogo) solemne del libro de los comienzos. Después de las profecías de Jacob en el capítulo 49, este último capítulo muestra cómo sus hijos — guiados por José— cumplen fielmente sus instrucciones finales y cómo Dios continúa tejiendo Su propósito incluso en medio del dolor, la memoria del pecado y aun la incertidumbre del futuro.

Los comentaristas destacan que la escena se abre con un duelo profundamente humano: José se echa sobre el rostro de su padre, lo llora y lo besa. El embalsamamiento y los setenta días de luto en Egipto subrayan el gran honor extraordinario que Jacob recibió, casi equivalente al de un miembro de la realeza egipcia. Esto muestra, como señala Comentario Palabra Duradera, que la alta estima que José tenía en la nación y cómo la bendición de Dios sobre él alcanzó incluso a su familia.

El acompañamiento fúnebre hacia Canaán —con ancianos de Egipto, carros, jinetes y un duelo público tan grande que los cananeos lo nombran Abel-mizraim (llanto de Egipto) — revela que la muerte de Jacob no es solo un evento familiar, sino un momento histórico que unió a dos pueblos.

Y allí, en la cueva de Macpela, se cierra la época patriarcal que fue iniciado con Abraham. Y con esto miraremos los primeros 14 versículos del capítulo.

MENSAJE:

Génesis 50:1–14 (RVR60) 1Entonces se echó José sobre el rostro de su padre, y lloró sobre él, y lo besó. 2Y mandó José a sus siervos los médicos que embalsamasen a su padre; y los médicos embalsamaron a Israel. 3Y le cumplieron cuarenta días, porque así cumplían los días de los embalsamados, y lo lloraron los egipcios setenta días. 4Y pasados los días de su luto, habló José a los de la casa de Faraón, diciendo: Si he hallado ahora gracia en vuestros ojos, os ruego que habléis en oídos de Faraón, diciendo: 5Mi padre me hizo jurar, diciendo: He aquí que voy a morir; en el sepulcro que cavé para mí en la tierra de Canaán, allí me sepultarás; ruego, pues, que vaya yo ahora y sepulte a mi padre, y volveré. 6Y Faraón dijo: Ve, y sepulta a tu padre, como él te hizo jurar. 7Entonces José subió para sepultar a su padre; y subieron con él todos los siervos de Faraón, los ancianos de su casa, y todos los ancianos de la tierra de Egipto, 8y toda la casa de José, y sus hermanos, y la casa de su padre; solamente dejaron en la tierra de Gosén sus niños, y sus ovejas y sus vacas. 9Subieron también con él carros y gente de a caballo, y se hizo un escuadrón muy grande. 10Y llegaron hasta la era de Atad, que está al otro lado del Jordán, y endecharon allí con grande y muy triste lamentación; y José hizo a su padre duelo por siete días. 11Y viendo los moradores de la tierra, los cananeos, el llanto en la era de Atad, dijeron: Llanto grande es este de los egipcios; por eso fue llamado su nombre Abel-

mizraim, que está al otro lado del Jordán. 12Hicieron, pues, sus hijos con él según les había mandado; 13pues lo llevaron sus hijos a la tierra de Canaán, y lo sepultaron en la cueva del campo de Macpela, la que había comprado Abraham con el mismo campo, para heredad de sepultura, de Efrón el heteo, al oriente de Mamre. 14Y volvió José a Egipto, él y sus hermanos, y todos los que subieron con él a sepultar a su padre, después que lo hubo sepultado.

I. UN DUELO CON ESPERANZA

Estos versos describe el duelo profundo de José por la muerte de su padre Jacob y el cumplimiento fiel de su deseo de ser sepultado en Canaán. José llora sobre el rostro de Jacob, mostrando que la fe no elimina el dolor, pero lo llena de significado. Y Jacob es honrado grandemente por los egipcios, fue embalsamado, la nación entera guardo luto por sesenta días, y aun fue llevado a Canaán con un gran cortejo fúnebre. Con esto, estos pasajes también muestran que la muerte de un siervo de Dios puede ser un testimonio poderoso, y que la fe de los patriarcas siempre miraba hacia la promesa futura.

Con esto miraremos de nuevo los versículos con más profundidad para aprender de ellos.

A. José llora profundo la muerte de su padre (v.1)

Punto principal: José se echa sobre el rostro de Jacob, lo llora y lo besa. Su dolor en ninguna manera contradijo su fe.

Qué aprendemos: *Uno;* La fe no elimina el dolor; sino lo santifica. *Dos;* El duelo es parte de la experiencia humana. *Tres;*

Él creyente no niega el dolor, pero tampoco se queda atrapado en él. Dios nos permite sentir, procesar, y sanar.

Salmo 34:18 (RVR60) 18Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu.

1 Tesalonicenses 4:13 (RVR60) 13Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

B. José ordena embalsamar a Jacob (vv.2–3)

Punto principal: Los médicos de Egipto embalsaman a Jacob, y Egipto guarda 70 días de luto—un honor casi real. Y aun siendo un extranjero.

Qué aprendemos: *Uno*; Dios puede dar favor a Su pueblo incluso en tierras ajenas. *Dos*; La honra dada a Jacob muestra la fidelidad de Dios a Su pacto. *Tres*; La influencia de un creyente fiel puede dar favor a toda su familia.

C. José pide permiso a Faraón para cumplir el deseo de Jacob (vv.4–6)

Punto principal: José no actúa por autoridad propia, sino con respeto y humildad ante Faraón.

Qué aprendemos: *Uno*; La verdadera grandeza no elimina la humildad. *Dos*; La obediencia a los padres es un valor que trasciende culturas. *Tres*; Cumplir la palabra dada honra a Dios.

Efesios 6:2–3 (RVR60) 2Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; 3para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.

Eclesiastés 5:4 (RVR60) 4Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes.

La obediencia practica es una forma de adoración. Él tener integridad honra a Dios y refleja integridad propia. Y al mismo tiempo será de bendición a los que nos rodean.

D. El gran cortejo fúnebre y él gran duelo (vv.7–11)

Punto principal: Un funeral nacional. *El duelo en la era de Atad (área abierta con un árbol lleno de espinas, zarza)*

Qué aprendemos: *Uno*; La vida de un creyente puede impactar incluso a quienes no comparten la misma fe. *Dos*; Dios exalta a Sus siervos en Su tiempo. *Tres*; La muerte de un justo deja un testimonio que otros reconocerán. *Cuatro*; La vida de Jacob tuvo un impacto que trascendió generaciones.

Mateo 5:16 (RVR60) 16Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

1 Pedro 2:12 (RVR60) 12manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras.

Una vida fiel a Dios siempre deja algún impacto o impresión en las vidas de los que rodean.

E. El entierro en la cueva de Macpela y El regreso a Egipto (vv.12–14)

Punto principal: Lo entierran en la tumba comprada por Abraham. Los hijos de Jacob cumplen exactamente lo que él pidió. José vuelve a Egipto con sus hermanos después del entierro.

Qué aprendemos: *Uno*; La fe de los patriarcas estaba anclada en la promesa de la tierra prometida. *Dos*; Aunque vivían en Egipto, su identidad estaba en la promesa de Dios. *Tres*; La vida del creyente es un equilibrio (balanza) entre vivir en el mundo sin pertenecer a él. *Cuatro*; Dios honra la fe que mira hacia el futuro.

Juan 17:16 (RVR60) 16No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Filipenses 3:20 (RVR60) 20Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

Con esto dicho, ¿Qué más podemos aprender de estos versos?

Cinco; La obediencia a las instrucciones espirituales de los padres es una señal de madurez. *Sies*; El regreso prepara el escenario para la siguiente etapa: el crecimiento de Israel y el futuro éxodo.

En esencia el entierro en Canaán era una declaración profética, Y saber que en cada tiempo de transición —pérdida, cambio, cierre de etapas— Dios sigue escribiendo Su historia cumpliendo sus propósitos, y nuestra historia en él proceso. Y que la esperanza cristiana siempre mira hacia adelante en las promesas de Dios.

Ahora el capítulo no termina con el entierro. Surge nuevamente el temor de los hermanos, quienes, recordando su pecado pasado, temen que José busque venganza ahora que Jacob ha muerto. Los comentaristas señalan que esta reacción muestra que la culpa no resuelta sigue persiguiendo al corazón humano. Pero sin embargo, José responde con lágrimas y con una de las declaraciones más teológicamente ricas del libro. (Y esto lo miraremos más adelante.)

Génesis 50:15–26 (RVR60) 15Viendo los hermanos de José que su padre era muerto, dijeron: Quizá nos aborrecerá José, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos. 16Y enviaron a decir a José: Tu padre mandó antes de su muerte, diciendo: 17Así diréis a José: Te ruego que perdones ahora la maldad de tus hermanos y su pecado, porque mal te trataron; por tanto, ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre. Y José lloró mientras hablaban. 18Vinieron también sus hermanos y se postraron delante de él, y dijeron: Hemos aquí por siervos tuyos. 19Y les respondió José: No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios? 20Vosotros pensasteis mal contra mí, más Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo. 21Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón. 22Y habitó José en Egipto, él y la casa de su padre; y vivió José ciento diez años. 23Y vio José los hijos de Efraín hasta la tercera generación; también los hijos de Maquir hijo de Manasés fueron criados sobre las rodillas de José. 24Y José dijo a sus hermanos: Yo voy a morir; más Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra

que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob. 25E hizo jurar José a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos. 26Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto.

II. DIOS OBRA PARA BIEN A LOS QUE CONFIAN EN EL

Después del entierro de Jacob, los hermanos de José temen que ahora él tome venganza por el mal que le hicieron años atrás. Su reacción revela que la culpa aún los perseguía, a pesar del perdón que José ya les había expresado. Temiendo venganzas, envían un mensaje apelando a las supuestas palabras de su padre, pidieron misericordia. Vemos que José llora al escuchar su petición, mostrando que su corazón no guardaba resentimiento ninguno. Luego pronuncia una de las declaraciones más profundas de toda la Escritura:

“Vosotros pensasteis mal contra mí, más Dios lo encaminó a bien.” (v.20)

Con estas palabras, José afirma que la providencia divina puede transformar incluso las intenciones humanas más perversas en instrumentos de salvación. Él promete cuidar de sus hermanos y sus familias, consolándolos con ternura. El capítulo concluye con la muerte de José. Antes de morir, reafirma su fe en la promesa de Dios: asegura que Dios visitará a Su pueblo y los sacará de Egipto, y pide que sus huesos sean llevados a la tierra prometida. Su ataúd en Egipto se convierte en un símbolo de esperanza futura, apuntando hacia el Éxodo y la fidelidad inquebrantable del Dios del pacto.

*A. El temor de los hermanos revela culpa no resuelta
(vv.15–18)*

Los hermanos temen que José tome venganza ahora que Jacob ha muerto. Aunque José ya los había perdonado, ellos siguen atrapados en la culpa.

Aplicación: Uno; No vivas como si Dios no te hubiera perdonado. Dos; La culpa no tratada distorsiona la realidad y roba la paz. Tres; La confesión y la fe en la gracia de Dios traen libertad.

Versículos:

Salmo 32:1–2 (RVR60) 1 Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.
2 Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño.
(Bienaventurado el perdonado.)

Romanos 8:1 (RVR60) 1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. *(No hay condenación para los que están en Cristo.)*

1 Juan 1:9 (RVR60) 9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. *(Dios perdona y limpia.)*

B. José responde con lágrimas y humildad (vv.17–19)

José llora al ver que sus hermanos aún dudan de su perdón. Luego dice: “¿Estoy yo en lugar de Dios?”

Aplicación: Uno; El perdón verdadero reconoce que la justicia pertenece a Dios. *Dos;* No tomes venganza; entrégale tus heridas al Señor. *Tres;* La humildad es evidencia de un corazón transformado.

Versículos:

Mateo 6:14–15 (RVR60) 14Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; 15mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

(El perdón es parte de la vida del Reino.)

Romanos 12:19 (RVR60) 19No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.

(“Mía es la venganza, yo pagaré.”)

Efesios 4:32 (RVR60) 32Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

(Perdonad como Cristo os perdonó.)

C. Dios convierte el mal en bien (v.20)

José declara: “*Vosotros pensasteis mal contra mí, más Dios lo encaminó a bien.*” Este es uno de los versículos más profundos sobre la providencia divina.

Aplicación: Uno; Tu historia no está definida por el mal que te hicieron, o el pecado que anduviste anterior, sino por el bien

que Dios produce por una vida que Él transforma. *Dos*; Dios puede usar heridas, traiciones y pérdidas para cumplir Sus propósitos. *Tres*; Nada escapa al control soberano del Señor.

Versículos:

Salmo 103:19 (RVR60) 19Jehová estableció en los cielos su trono, Y su reino domina sobre todos.

(Su reino gobierna sobre todo.)

Isaías 55:8–9 (RVR60) 8Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. 9Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

(Sus caminos son más altos.)

Romanos 8:28 (RVR60) 28Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

(Dios obra todo para bien.)

D. José no solo perdona: también restaura (v.21)

José promete cuidar de sus hermanos y sus familias. Los consuela y les habla al corazón.

Aplicación: *Uno*; El perdón bíblico no es solo ausencia de venganza; es presencia de gracia. *Dos*; Cuando es posible, el perdón busca restaurar relaciones. *Tres*; La generosidad demuestra que el perdón es genuino.

Versículos:

Proverbios 10:12 (RVR60) 12El odio despierta rencillas; Pero el amor cubrirá todas las faltas. *(El amor cubre faltas.)*

Gálatas 6:2 (RVR60) 2Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.
(Llevad las cargas unos de otros.)

Colosenses 3:13–14 (RVR60) 13soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. 14Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. *(El amor es el vínculo perfecto.)*

E. José muere con fe en la promesa futura (vv.22–26)

Antes de morir, José declara: “Dios ciertamente os visitará.” Pide que sus huesos sean llevados a Canaán, mostrando que su esperanza estaba en la promesa de Dios, no en Egipto.

Aplicación: *Uno*; La fe auténtica mira más allá de la muerte. *Dos*; Vive de tal manera que tu esperanza inspire a otros. *Tres*; Confía en que Dios cumplirá Su palabra, aun cuando tú no veas el cumplimiento.

Versículos:

2 Corintios 5:7 (RVR60) 7(porque por fe andamos, no por vista);
(Andamos por fe.)

Hebreos 10:23 (RVR60) 23Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.
(Fiel es el que prometió.)

Hebreos 11:22 (RVR60) 22Por la fe José, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos.
(La fe de José al morir.)

CONCLUSION:

Aquí se resume la doctrina de la providencia divina: Dios puede tomar el mal humano y convertirlo en instrumento de salvación.

El capítulo concluye con la muerte de José, quien, como Jacob, expresa fe en las promesas de Dios. Pide que sus huesos sean llevados a Canaán cuando Dios visite a Su pueblo.

Con esto, Génesis termina no con un final cerrado, sino con una mirada hacia adelante, hacia el éxodo, hacia la fidelidad futura de Dios y hacia la continuidad del pacto.

RESUMEN FINAL DE GENESIS:

El libro del Génesis estableció verdades fundamentales acerca de Dios. Entre ellas se encuentran su papel como Creador, su santidad, su aborrecimiento del pecado, su amor por la humanidad y su disposición a proveer nuestra redención. Hemos visto, no solo de dónde proviene la humanidad, sino también por qué el mundo tiene su forma actual.

El libro también presenta algo más importante. El establecimiento del pueblo de Israel, el pueblo escogido de Dios. Muchos de los principios expuestos en otras partes de las Escrituras se fundamentan en las ideas básicas presentadas aquí, en el libro del Génesis.

En el marco de la Biblia, el Génesis narra la historia esencial del universo hasta llegar al cautiverio de Israel en Egipto, preparando así el escenario para el éxodo del pueblo numeroso de Israel unos cuatrocientos años después.

EVANGELIO:

1 Corintios 15:3–4 (RVR60) 3Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

BENDICION SACERDOTAL:

Números 6:23–27 (RVR60) 23Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles: 24 Jehová te bendiga, y te guarde; 25Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; 26Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz. 27Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.